



CRÍTICA DE TEATRO

Balance Teatral 1989

El año 1989 se inició con una actividad teatral desbordante, que fue una suerte de adelanto de lo que sería la temporada. Se organizaron varios festivales de teatro que mostraron un panorama de lo que había sido el período anterior. En diferentes puntos de la ciudad se dieron cita compañías que tuvieron muchísimo éxito; en su mayor parte se escogieron espacios al aire libre con horarios nocturnos, lo que permitió un mayor público. Seis fueron los encuentros que se realizaron durante el mes de enero: en el parque Bustamante, en el barrio Bellavista, en La Florida, en la Plaza Brasil, en el Instituto Cultural San Miguel (estas dos últimas incluían también muestra de danza y música) y, por último, el Festival de Teatro Infantil de La Batuta. Junto con ser esta una forma atractiva de dar a conocer las obras más interesantes del año, permite al teatro salir de sus espacios formales y llegar a un espectador diferente que aprovecha los días más largos del verano para ponerse al día en este arte.

LA NEGRA ESTER

A pesar de que se estrenó a fines de 1988, «La Negra Ester» fue y continuó siendo el evento teatral más importante de la temporada 1989. El público se vio altamente motivado con la visita al cerro Santa Lucía y disfrutó del genial espectáculo dirigido por Andrés Pérez. Los que se quedaron sin verla, pudieron hacerlo en San Antonio y luego no quedó otro remedio que seguir a la distancia, una vez que partió de gira por Europa y Estados Unidos. Esta obra fue un verdadero fenómeno, confirmó su éxito en todos los países que visitó y a su regreso a Chile, el público esperaba ávidamente poder verla en la Estación Mapocho o en aquel sitio baldío de la primera cuadra de Vicuña Mackenna. Una demostración de su gran acogida, son los cuatro premios que le otorgó la Asociación de Periodistas de Espectáculos (mejor montaje, actor, actriz y director). También la revista APUNTES de la Escuela de Teatro de la Universidad Católica, dedicó su edición otoño-invierno a la «La Negra Ester» con comentarios, críticas y el texto completo de Roberto Parra. Esta obra removió profundamente el panorama del teatro chileno y demostró la capacidad de un grupo de actores verdaderamente creadores y profesionales y muy bien integrados.

GRAN CANTIDAD DE ESTRENOS

Las salas de teatro no dejaron de estrenar obras durante el año 1989, con un promedio cercano a los cinco títulos mensuales. Es una hazaña, tanto para los grupos que toman enormes desafíos, como también para el espectador que debió seleccionar dentro de una amplia gama de posibilidades. De aproximadamente 50 obras, 25 fueron de dramaturgos extranjeros, 17 de chilenos (11 estrenos y 6 reposiciones) y el resto de hispanoamericanos. De este enorme repertorio hay montajes que sobresalen, otros que se destacan y otros que se pierden en el anonimato, sin trascendencia alguna.

OBRAS SOBRESALIENTES

Siguiendo el orden cronológico en que fueron estrenadas, sobresalieron «El contrabajo» de Patrick Suskind, un monólogo muy atractivo por su forma y contenido, que posibilita la excelente actuación de Héctor Noguera y la flamante dirección de María Elena Duvacelle; «Un extraño ser con alas», obra presentada por la Compañía de Investigación Teatral de Valparaíso, dirigida por Juan Edmundo González, en una adaptación de un texto narrativo de García Márquez. Un espectáculo de brillante colorido y ritmo muy latinoamericano que podría significar el renacer del teatro de Valparaíso. También en la línea de adaptaciones de textos no dramáticos, «Cartas a Jenny» fue un gran acierto escénico de Gustavo Meza y una actuación profundamente expresiva de Jael Unger. La obra del recientemente fallecido dramaturgo irlandés, Samuel Beckett, «Días Felices», constituyó un valioso aporte, tanto por el óptimo nivel de actuación de María Cisterna, como por la cuidada dirección de Fernando González, quien enfrentó con profundidad y creatividad el enorme desafío de una obra desconcertante por su forma y contenido. El teatro de la Universidad Católica tuvo muchísimo éxito con el montaje de un clásico: «El servidor de dos patronas» de Carlos Goldoni. La dirección de Ramón Griffero confirió nuevos rumbos a esta obra con el uso de una variedad de recursos muy imaginativos, además de la plasticidad escenográfica de Ramón López. Finalmente, otra adaptación fue la novela de Vargas Llosa, «El Pantaleón y las visitadoras», en una recreación de Enrique Hales, cuyo estreno



Pese a que se estrenó en 1988, este año «La Negra Ester» continuó siendo el evento teatral más importante de la temporada.

contó nada menos que con la presencia del autor peruano. La dirección de José Andrés Peña se caracterizó por su compenetración con el universo del postmodernismo y por el vigor de la actuación del elenco, que pudo transmitir cabalmente el colorido y fantasía exacerbados de la obra de Vargas Llosa.

OBRAS DESTACADAS

Ya sea por las nuevas propuestas teatrales, como también por actuaciones y direcciones que sobresalen, es preciso anotar obras como «Frankie y Jonny en el claro de luna», del autor norteamericano Terrence McNally, por el trabajo de la directora norteamericana Joanne Pottlitzer; «La vida es sueño» de Calderón de la Barca, por la recreación de tres de los más importantes textos del autor español, dirigida por Héctor Noguera; «El gorrón de cascabel» de Luigi Pirandello, del teatro itinerante, dirigido por Pedro Mortheiru en un atractivo montaje. «Orquesta de señoritas» del afamado autor francés Jean Anouilh, por la actuación femenina que imprimió una perspectiva diferente. El estreno de una nueva obra de Marco Antonio de la Parra con la colaboración del ICTUS, se destacó básicamente por las actuaciones de Héctor Noguera, Edgardo Bruna y José Seccai. La buena puesta en escena de teatro del absurdo con la presentación de «Jacob», el pervenir está en los buques» de Eugenio Ionesco. «La Tempestad» de William Shakespeare, por su original montaje, y «Arrestado» de Paolo Conte, por su ingeniosidad. Para terminar con las obras destacadas, «Una vida en el teatro» de David Mamet proporcionó una interesante reflexión acerca del teatro mismo, con una muy buena actuación de Ramón Núñez.

Los dramaturgos chilenos Alejandro Sieveking y Fernando Cuadra estrenaron «Ingenuas palomas» y «Aniversario», respectivamente. Ellas tuvieron méritos, sin embargo, las expectativas surgidas no se cumplieron plenamente. Asimismo, el nivel de las treinta obras presentadas al Quinto Concurso Nacional de Dramaturgia Premio Eugenio Dittborn de la Es-

cuela de Teatro de la Universidad Católica, reflejó la carencia de nuevos talentos nacionales.

PRESENCIA EXTRANJERA

A comienzos del año —en marzo— tuvimos la visita de la compañía francesa de teatro callejero De Luxe, dirigida por Jean Louis Courcouit. Esta realizó una excelente presentación de «Perfume Amnésico», un montaje de fotovela que hacía hincapié en todos los recursos, efectos y artificios utilizados por este género para obtener una verosimilitud aceptable. Un trabajo de excepcional ritmo, creatividad y humor.

La visita del Teatro Negro de Praga fue un evento extraordinario por el uso de la imaginación en el arte de la marionetas y el profesionalismo de la compañía. En un género similar —el mimo— la figura de Marcel Marceau volvió a encantar con su capacidad de expresión corporal, siempre novedosa y artística. A fines de año, la presencia del teatro, circo británico Ra-Ra Zoo brindó un nuevo concepto de circo con artistas excepcionales.

Estas compañías extranjeras, más el aporte de dos directores invitados —Joanne Pottlitzer y Mark Brickman— contribuyeron a revitalizar el quehacer teatral chileno, puesto que aportaron novedosos recursos escénicos y nuevas perspectivas del trabajo teatral. Es preciso hacer notar que el haber podido contar con la presencia de compañías extranjeras, de directores invitados, organización de festivales de teatro y el montaje de algunas obras, fue posible gracias a la colaboración de los servicios culturales de las embajadas de Alemania, Estados Unidos, Francia e Inglaterra.

En síntesis, 1989 fue un año de muchísima actividad teatral. No sólo abundaron los estrenos, también se abrieron salas nuevas y se ampliaron los espacios para la realización de espectáculos teatrales. No obstante, se echó de menos un mayor profesionalismo en muchos montajes, más teatro hispanoamericano y un dramaturgo chileno que pudiera ocupar el lugar de un premio que quedó desierto.

Carola Oyarzún

Balance teatral 1989 [artículo] Carola Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyarzún L., Carola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Balance teatral 1989 [artículo] Carola Oyarzún.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile